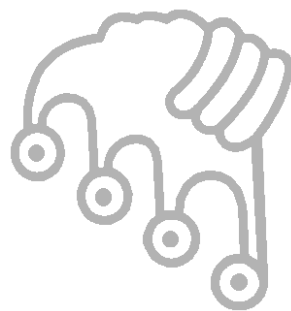


RESEÑAS





IZTAPALAPA
Agua sobre lajas

.....
MIGUEL ÁNGEL AGUILAR Y ANNE REID (COORDS.), *TRATADO DE PSICOLOGÍA SOCIAL: PERSPECTIVAS SOCIOCULTURALES*, Anthropos, Barcelona, 2007, 368 pp., ISBN 978-84-7658-806-2.
.....

POR BERNARDO JIMÉNEZ-DOMÍNGUEZ
Centro de Estudios Urbanos-CUCSH/UdG
bjimdom@hotmail.com

Lo primero que habría que decir es que el texto reseñado forma parte de una serie de tratados en el campo de las ciencias sociales publicados por una loable iniciativa de la Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa (UAM-I) –en asociación con Anthropos– y todos son de excelente factura. Habría que considerarlos en su conjunto para que el término *tratado* adquiriera su sentido más amplio y los contenidos enmarquen el presupuesto de entrada, que ubica a la psicología social como una ciencia social en un marco necesariamente transdisciplinario. Sirva esto de contrapeso para señalar que este tratado de psicología social, a pesar de la aclaración del subtítulo (perspectivas socioculturales), debería incluir la palabra *crítica* a continuación para delimitar el tópico sobre el cual versa este tratado original y diferenciarse de los dos volúmenes publicados por Editorial Síntesis (1996 y 2000, que suman en total 560 páginas) con un formato que se ajusta más al género didáctico con sus pretensiones de exposición integral de conocimientos sobre un tema, en la vena aristotélica tradicional de compilar los saberes existentes sobre un campo.

El matiz crítico respecto a los tratados generales consiste en afirmar que lo social, lo cultural y lo histórico están profundamente ligados y, en consecuencia, la experiencia, las instituciones sociales y los comportamientos colectivos deben ser vistos como socialmente situados y comprendidos en lo histórico y en lo cultural. Una psicología social crítica debe producir un saber histórica y socioculturalmente situado. Una epistemología crítica supone una ciencia social interpretativa, saberes provisionales, reflexividad, agentividad, impredecibilidad e irreductibilidad de los fenómenos psicosociales en una lógica transdisciplinaria. Para ello hay que asumir los giros discursivo y cultural, pero también el giro a la acción de las ciencias sociales así reintegradas críticamente.

FECHA DE RECEPCIÓN 25/09/09, FECHA DE ACEPTACIÓN 30/04/10

IZTAPALAPA REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES, NÚM. 68 • AÑO 31 • PP. 183-186

Como buen tratado éste se subdivide en varios apartados, cinco para ser precisos, integrados a su vez por catorce capítulos, justificados en una presentación de los coordinadores. Se tienden ejes conceptuales que se desprenden de las premisas ya señaladas y se tejen diversas articulaciones para relacionar los textos y las distintas perspectivas de los autores. Los ejes críticos que articulan los capítulos del libro son la naturalización del mundo social; el pensamiento binario; la relevancia de la dimensión histórica; las relaciones asimétricas de poder; y la investigación transdisciplinaria. Estos ejes presuponen la emergencia de una psicología social en perspectiva sociocultural.

Es así como el *Tratado* se organiza en los correspondientes cinco apartados que los coordinadores titulan a su manera: primero encontramos lo que denominan cognición social, en dos capítulos, uno sobre memoria y olvido y otro sobre representaciones sociales, que suele ser el marco continental europeo de estos temas en psicología, memoria, pensamiento y representaciones. En estas categorías faltó el imaginario. Lo que no queda claro es por qué los coordinadores titulan así esta parte, pues la cognición social, además de que tiene su propia historia, parece estar en las antípodas de un enfoque sociocultural y tiene evidentes reminiscencias psicologistas; en ese sentido puede decirse que no cuadran juntos la cognición y lo social. Tampoco sé si los autores de los dos textos reconocen sus contenidos en ese título, al parecer no. Lo que se echa de menos desde esta primera parte es justamente una extensión de la presentación general que se particularice en cada apartado y que los artículos del mismo vecindario dialoguen entre sí y no sólo sean declarados vecinos por los presentadores, porque tampoco se citan entre ellos, como suele suceder en este tipo de proyectos.

La segunda parte está dedicada a género e identidades; es el doble de la primera y tiene cuatro artículos sobre género y psicología social, cuerpo, violencia y masculinidades, escritos por tres psicólogas y tres antropólogas. Es un buen ejemplo de la intencionalidad que define al *Tratado* con respecto a proponer temas de reflexión emergente en las últimas décadas de las ciencias sociales y la forma en que se abordan desde una visión sociocultural. Este extenso apartado representa un aporte novedoso en un tratado de psicología social. Por lo mismo, y dado que este tratado seguro será usado en cursos universitarios, hacen falta las presencias dialogadas de los autores y compiladores, pero también incorporar al lector estudiante con un formato que le facilite el acceso a este campo y le sugiera cómo moverse en este espacio, más aún, cuando resulta novedoso.

El tercer apartado se denomina "Instituciones políticas y sociales", aunque en realidad los contenidos son muy parecidos y se estructuran como en los manuales españoles de psicología social aplicada, como el de Blanco y otros de 1985 o el más reciente de Álvaro y otros de 1996. Incluso dos de los tres artículos de esta parte fueron realizados por autores españoles, por cierto muy reconocidos en su campo, que escriben, en este último manual, sobre los mismos temas y con similares contenidos. La novedad aquí es la inclusión de dos investigadores mexicanos que trabajan en una institución de primer

orden, el Instituto Nacional de Salud Pública, y que aportan una perspectiva general en la investigación psicosocial en salud, además de que dan a conocer contribuciones situadas en el contexto local. En este apartado hubiera cabido la polémica entre psicología social aplicada, muy ligada a la psicología social tradicional, las aplicaciones de la psicología social y la intervención psicosocial, cuyos desarrollos en Latinoamérica son destacables y se vinculan con la emergencia de la psicología social comunitaria y el giro a la acción. De forma específica, nos referimos al debate socioconstruccionista sobre las relaciones entre teoría, práctica y realidad.

La cuarta parte del libro utiliza el término ecológico de *entornos* para abarcar en tres textos a los niños, la ciudad y la hechura de los afectos. Ésta es la sección más identificable con la psicología social crítica y con mayor interconexión entre los autores, debido a que los coordinadores de la obra son viejos conocidos de los proyectos de una psicología social en los años de las alternativas alrededor del grupo generado por el Laboratorio de Psicología Social de la Universidad Nacional Autónoma de México y los inicios de la Sociedad Mexicana de Psicología Social (Somepso). Sus conversaciones e interacción creativa generaron un proyecto original que se reconoció como psicología colectiva en sus productos y reuniones esporádicas, y hay que apuntar que sigue la mata dando. Tal vez por eso, ésta hubiera sido la parte en la cual narrar esos afectos compartidos en clave psicosociológica hubiera encontrado el mejor entorno. Desde una perspectiva de inclusión participativa de la infancia, el texto sobre el niño incluye alusiones a lo que se ha denominado el giro a la acción. En el artículo de psicociología urbana se hace un señalamiento clave: todas las demás disciplinas de las ciencias sociales confluyen en lo urbano y, en consecuencia, hay sociología, antropología, geografía, economía, historia urbanas, pero difícilmente encontramos una psicología urbana, a pesar del reconocimiento generalizado de la urbanización del mundo actual y la emergencia del campo de los estudios urbanos. Un buen ejemplo de esta interacción es la confluencia de investigadores de diversas disciplinas en el estudio realmente transdisciplinario de lo urbano en la UAM-I, que se refleja en eventos y publicaciones de gran calidad de las cuales participa el autor de dicho artículo y cuyos aportes pueden leerse también en los otros tratados, en especial el de geografía y el de sociología. El siguiente artículo forma parte de una producción de lo más original en la psicología social mexicana, en la que si bien hay citas, la versión sobre el tema en cuestión es puro conocimiento comprimido en el que se entremezclan autores antiguos y contemporáneos y cuya densidad se disimula muy bien con el estilo lúdico y ameno del relato.

El *Tratado* concluye con la sección titulada “Del pasado al presente”, en la que no obstante hay una versión sobre el desarrollo de la psicología en México, queda pendiente la narración de la psicología en perspectiva sociocultural. El libro finaliza con un texto que, partiendo de conceptos en la línea de los ejes propuestos en la presentación, propone la investigación cualitativa como la vía interpretativa más consonante con el

propósito emancipador de una psicología social crítica. Esta propuesta, realizada por un profesor de la Universidad de Pittsburgh, ha sido debatida, planteada y practicada desde los años ochenta por psicólogos sociales críticos en el contexto iberoamericano. Este escrito probablemente iría mejor al inicio de la obra, porque le da continuidad al escrito de presentación de los coordinadores.

Al terminar la quinta parte, se echa de menos un texto a manera de posfacio o con algún apéndice bibliográfico/hemerográfico complementario o de herramientas didácticas o virtuales de acceso libre *online* dirigido a los estudiantes; lo que sigue es el listado de autores con sus datos académicos pero sin correo electrónico o dirección de contacto para los interesados. De ellos 15 son psicólogos, tres antropólogos, dos son españoles y dos estadounidenses, 11 hombres y siete mujeres. Al final está el índice que nos recuerda que los contenidos abarcan 366 páginas.

Por otro lado, quiero consignar los comentarios de algunos de mis estudiantes a quienes les pedí una opinión de la obra, como si fuera material de actualización para clases de social. Manifiestan que esperaban que los investigadores hablaran más sobre sus proyectos y que compartieran sus trayectorias al realizar sus trabajos e hicieran recomendaciones para profundizar sobre los temas o cómo entrar en contacto con los autores más importantes. Consideran que lo usual es que quienes escriben sobreentienden que el lector ya sabe o conoce sobre la materia, por lo que recomiendan pensar en los que se inician. No ven una conexión explicable entre las partes y los capítulos y les parece que la presentación no es suficiente para entender la secuencia y los criterios en la selección de los temas. Por momentos perciben que los contenidos no les resultan nuevos o actualizados y sobre todo piensan que el libro es muy caro en comparación con obras similares. Hay que matizar esto último diciendo que estos estudiantes no son en todo caso muy aficionados a comprar libros, los cuales muchas veces sólo visualizan en su deformación fotocopiada o en fragmentos escaneados y que, por otro lado, no siempre los encuentran en bibliotecas y librerías. Pero ésa es otra historia.

Una recomendación sería considerar la posibilidad de una segunda edición en formato electrónico que incluya material complementario y que pueda actualizarse. Es importante subrayar que la producción editorial de la UAM-I se caracteriza por su gran calidad y accesibilidad para el bolsillo de académicos y estudiantes (incluyendo sus revistas de acceso libre *online*), en comparación con los precios de otras editoriales e incluso de los de universidades públicas más grandes. En ese sentido, visitar el *stand* de la UAM-I en la Feria Internacional del Libro de Guadalajara es una fiesta.

Sólo queda felicitar nuevamente a esta casa editorial por la acertada iniciativa de publicar esta serie de tratados en ciencias sociales y sobre todo a los coordinadores y colegas de esta obra, que permite reestablecer el diálogo de la disciplina desde la perspectiva sociocultural y mexicana. La recomendamos con entusiasmo a todos los interesados y en especial a todas las bibliotecas públicas y universitarias.